



La política cultural exterior y la cooperación entre Rusia y España en la esfera de la educación

Galina A. Khimich,¹ Vladimir A. Tsvyk² y Liudmila V. Ponomarenko³

Recibido: 07-06-2017 / Aceptado: 31-05-2018

Resumen. Hoy en día la educación no puede ser estudiada solamente en el marco de la política interior de un país, porque, cruzando las fronteras nacionales, la educación, igual que todas las esferas de la actividad humana, tiende a ser global. Y así se va convirtiendo en uno de los recursos de la política exterior de los Estados; recursos potentes y con perspectiva a largo plazo. Últimamente, muchos Estados apuestan por el desarrollo de la política del poder blando, y la educación, desde luego, forma parte de esta estrategia como uno de los instrumentos principales de la creación de la imagen positiva del país en el extranjero. Debido a esto, la colaboración internacional en la esfera de la educación forma parte de los intereses geopolíticos del Estado. Consideramos muy actual no solamente hacer el estudio de la importancia de la colaboración internacional educativa en el marco de la política social del país, sino analizarla desde el punto de vista de las perspectivas de relaciones internacionales. En el artículo se investiga y se hace el análisis comparativo de la política cultural exterior de Rusia y España; se estudia la experiencia de la creación de los primeros programas de doble titulación entre Rusia y España en el contexto de las estrategias del desarrollo de la educación de los dos países. Se analizan los primeros resultados del funcionamiento de dichos programas, que supusieron un avance muy importante en la colaboración internacional de los dos países.

Palabras clave: política cultural exterior; relaciones entre Rusia y España; poder blando; educación; política exterior rusa; política exterior española.

[en] Foreign cultural policy and cooperation between Russia and Spain in the field of Education

Abstract. Nowadays education can not only be studied within the framework of a country's internal politics, because, across national boundaries, education, like all spheres of human activity, tends to be global. And so it becomes one of the resources of the foreign policy of the states: a powerful and long-term perspective tool. Lately, many states support the development of soft power politics, and Education is a part of this strategy as one of the main instruments to create a positive image of the country abroad. Because of this, international collaboration in the field of Education is part of the geopolitical interests of the state. We consider that it is a current issue, not only to study the importance of international educational collaboration within the framework of the social policy of the

¹ People's Friendship University of Russia (RUDN University) (Russia).
E-mail: galajimich@mail.ru - khimich_ga@rudn.university

² People's Friendship University of Russia (RUDN University) (Russia).
E-mail: tsvyk_va@rudn.university

³ People's Friendship University of Russia (RUDN University) (Russia).
E-mail: ponomarenko_lv@rudn.university

country, as well as to analyze it from the point of view of international relations. In the article we research the comparative analysis of the foreign cultural policy of Russia and Spain. We describe the experience of the creation of the first Double Degree programs between Russia and Spain in the context of the educational development strategies of the two countries. We analyze the first results of the operation of these programs which represented a very important progress in the international collaboration of the two countries.

Keywords: foreign cultural policy; relations between Russia and Spain; soft power; education; Russian foreign policy; Spanish foreign policy.

Cómo citar: Khimich, G.A., V.I.A. Tsvyk y L.V. Ponomarenko (2018): “La política cultural exterior y la cooperación entre Rusia y España en la esfera de la educación”, *Política y Sociedad*, 55(2), pp. 441-465.

Sumario. 1. Introducción: la educación es parte integrante de la política exterior de los países. 2. El papel de la política cultural en la política exterior de España. 3. La política cultural en la política exterior de Rusia. 4. El papel de la Universidad rusa de la Amistad de los Pueblos en la cooperación entre España y Rusia en la esfera de la educación. 5. Bibliografía. 6. Anexo: la estadística de la realización de programas de intercambio en colaboración con España en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

1. Introducción: la educación es parte integrante de la política exterior de los países

La evolución de la sociedad a finales del siglo XX y principios del siglo XXI ha dado lugar a una nueva relación entre la política, la cultura y la educación. En el mundo globalizado poco a poco ha ganado la idea de la necesidad de repensar el mismo concepto de la educación y la política educativa. La educación, al igual que la cultura, ha traspasado las fronteras nacionales y no se perciben ya solamente como recursos nacionales, sino que están adquiriendo otro papel que cada día parece ser más poderoso e influyente: la educación y la cultura van ocupando un lugar cada día más importante en la política exterior de los países desarrollados.

“La tarea principal de la política exterior de cada Estado consiste en fortalecer sus posiciones y su autoridad en el escenario mundial y crear condiciones favorables para garantizar el desarrollo económico y social del país a largo plazo”, considera el académico A.V. Torkunov (Торкунов, 2012: 85). Las herramientas y las estrategias de la realización de esta tarea van cambiando de siglo a siglo. En el siglo XX, en la época del mundo bipolar, el medio más eficaz fue la estrategia del poder duro y la fuerza militar, lo que, si no se hubiera parado, llevaría sin duda a una catástrofe global. La tendencia del siglo XXI es hacer el mundo mucho más humano, lo que conlleva que las técnicas que se aplican hoy en día en la esfera de las relaciones internacionales vayan cambiando. El nuevo sistema de las relaciones internacionales que pretende ser hoy policéntrico tiende más a las estrategias del poder blando (el concepto del “poder blando” fue formulado por el politólogo americano Joseph Nye (Nye, 2004), lo que debería ayudar a los Estados a alcanzar las mismas metas de fortalecer las posiciones en el mundo y garantizar el desarrollo, pero a través de la difusión de la cultura, la ciencia y la tecnología. Se trata de una forma indirecta de ejercer el poder donde “un país puede obtener los resultados que desea porque otros países quieren seguir su estela, admirando sus

valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura” (Nye, 2003: 30).

En la realidad de esta transformación profunda del mismo concepto de las relaciones internacionales, en la que nos ha tocado vivir, es muy importante ir analizando cada paso de la experiencia del funcionamiento del poder blando en el escenario mundial, e ir formando los objetivos a corto y largo plazo de la realización de la estrategia del poder blando en las relaciones internacionales para no perder esta enorme posibilidad que se nos da, para formar en la siguiente generación una nueva personalidad que tenga conocimientos de diferentes culturas y escuelas científicas y sea capaz de utilizar estos conocimientos para el diálogo constructivo a nivel internacional.

Sin duda, uno de los pasos más importantes que se ha dado en Europa, en este camino de la transformación del mismo sistema de la educación para afrontar los desafíos del mundo globalizado y corresponder a las necesidades de la sociedad, fue la firma de la Declaración Conjunta de los Ministros Europeos de Educación de Bolonia en el año 1999, a la que en 2003 se sumó también la Federación Rusa. A pesar de muchas críticas y muchos debates sobre la influencia negativa de esta transformación en los sistemas de educación de cada país –porque podían perderse las tradiciones de las escuelas científicas nacionales a causa de desplazamientos de los estudiantes, debido a que existía un cierto temor a la caída del nivel del conocimiento científico–, la necesidad de hacer estos cambios ha ganado. Ha ganado porque estaba claro que en este determinado momento histórico valía mucho más no perder la posibilidad de realizar un objetivo tan ambicioso como la creación de un nuevo espacio educativo conjunto en Europa que todas las dudas e incluso pérdidas que esto conllevaría. Ha llegado la hora de formar los nuevos especialistas, capaces de trabajar en toda Europa. Y los pasos de la unificación técnica (tales como convalidación de títulos; creación del sistema de la educación superior dividido en dos ciclos: Grado y Máster; introducción del sistema de créditos ECTS; desarrollo de la movilidad académica y colaboración de los países a fin de garantizar la calidad de la educación en todos los centros de la enseñanza superior) no fueron, al final, más que recursos que debían ayudarnos a alcanzar los objetivos principales: cambiar el paradigma de la educación en Europa, crear una Europa abierta, fundada en un conocimiento mutuo de las culturas y tradiciones, una Europa base del desarrollo político y económico de la cual sería su alto potencial humano. Ahora bien, ganar o perder era la misma realidad; la realidad de transformaciones inminentes en la sociedad, la realidad del mundo globalizado, lo que demandaba estos cambios, que ya eran inevitables. Pero estos mismos cambios influyeron profundamente en la esfera social y cultural y determinaron la formación de nuevas estrategias en las políticas exteriores de todos los países.

Los principios fundamentales de este nuevo espacio educativo están expuestos en la *Carta Magna y declaraciones conjuntas europeas sobre la universidad*, firmada por los rectores de las Universidades de Europa en Bolonia el 18 de septiembre de 1988. Los rectores destacaron los tres pilares, y marcaron la vocación de la universidad y el papel de las universidades en el mundo que está cambiando e internalizándose:

Que el porvenir de la humanidad [...] depende en gran medida del desarrollo cultural, científico y técnico que se forja en los centros de cultura, conocimiento e investigación en que se han transformado las auténticas universidades;

Que la tarea de difusión de los conocimientos que la universidad debe asumir hacia las nuevas generaciones implica, hoy en día, que se dirija también al conjunto de la sociedad, cuyo porvenir cultural, social y económico requiere especialmente un considerable esfuerzo de formación permanente;

Que la universidad debe asegurar a las generaciones futuras una educación y una formación que les permitan contribuir al respeto de los grandes equilibrios del entorno natural y de la vida. (Международные правовые акты и документы по развитию европейской интеграции в образовании и исследованиях, 2004: 28).

Estos objetivos de la transformación del paradigma educativo marcan el rumbo general, al vincular directamente el porvenir de la sociedad con la educación, el nivel económico con el nivel de la formación y al destacar el papel global de la educación para el siglo XXI.

La Universidad se considera en la *Carta Magna* como “Depositaria de la tradición del humanismo europeo, pero con la constante preocupación de atender al saber universal, la universidad, para asumir su misión, ignora toda frontera geográfica o política y afirma la necesidad imperiosa del conocimiento recíproco y de la interacción de las culturas” (Международные правовые акты и документы по развитию европейской интеграции в образовании и исследованиях, 2004: 29). *La interacción de las culturas* basada en el *conocimiento recíproco* será la clave para la formación de la nueva personalidad en el marco del espacio común europeo, una personalidad que a base de sus conocimientos es capaz de trabajar en el ámbito de diferentes culturas, nivelar las dificultades e incluso resolver los conflictos creados a causa de discrepancias nacionales.

En la esfera de la política exterior esta formación debería crear una nueva generación que, sin perder el patriotismo y la identidad nacional (un concepto muy importante en la era de la globalización), esté capacitada para defender los intereses nacionales a partir del conocimiento y el respeto a otros países y de aplicar la nueva estrategia del poder blando mediante la difusión de la educación y la cultura.

Actualmente muchos países han apostado por la difusión de su cultura, lengua y educación con el objetivo de crear una imagen positiva del mismo a nivel mundial. Las últimas décadas con mayor intensidad se abren nuevos centros de cultura en varios países extranjeros, se elabora una serie de documentos que regulen la política exterior cultural, igual que la diplomacia cultural y pública. La política exterior educativa forma parte de la política exterior cultural de los países y comprende el conjunto de medidas, que se realizan a través de los órganos del Estado en colaboración con organizaciones, fondos y asociaciones de cultura y educación, organizaciones públicas y estructuras comerciales, dirigidas a promover la cultura, lengua y educación del país mediante el contacto continuo con la sociedad del país extranjero. Uno de los rasgos fundamentales de la política cultural internacional es su carácter ambiguo, ya que está orientada a la difusión de su propia cultura a la vez que crea condiciones para que los ciudadanos del propio país conozcan la cultura de otros Estados. Lo mismo podemos constatar sobre la

educación: con la integración en el espacio global de la educación el país se abre tanto para recibir estudiantes en sus Universidades y otros tipos de centros de estudios, como para que los estudiantes del país estudien en las universidades del destino. De esta manera se alcanza la difusión de la cultura y el conocimiento. Durante las últimas décadas la cantidad de estudiantes que cursaron estudios fuera de sus países ha aumentado más de cuatro veces: de 0,8 millones en 1975 hasta 3,7 millones en el año 2009. El salto más importante pasó entre los años 1989 y 1994, cuando los indicadores demostraron el 41% de aumento de estudiantes en los países extranjeros. Actualmente los expertos hablan de la cuarta ola de la internacionalización de la educación, y pronostican que si en el año 2009 la cantidad de estudiantes extranjeros fue 3,7 millones de personas, en el año 2020 llegará a 5,8 millones y en el año 2025 a 8 millones (Торкунов, 2012: 87). La movilidad de estudiantes causa el desarrollo de la movilidad académica entre los profesores y cuerpo administrativo encargado de la exportación de los servicios de educación tanto de las universidades, como de otros centros de enseñanza y las investigaciones científicas conjuntas. Se crean programas de educación compartida, programas de dobles titulaciones, se imparten cursos a distancia... (Всемирный доклад по образованию 2006. Сравнение мировой статистики в области образования, 2006: 32 – 34).

No sería muy correcto considerar la política cultural exterior como la continuación de “la política cultural interior orientada al extranjero” (Боголюбова, Николаева, 2008, 2: 87.), porque su objetivo principal de crear la imagen positiva del país determina otras tareas y otros recursos. Uno de los recursos relativamente nuevos que va desarrollándose y que va adquiriendo cada año más importancia –no menos importante que los recursos tradicionales como la fundación de organismos e institutos culturales, el intercambio en la esfera de la educación o eventos de todo tipo dirigidos a la promoción de la cultura y educación– es “la diplomacia pública 2.0” (Лярская, Химич, 2015: 197-202). La diplomacia 2.0 se basa en el desarrollo y la popularidad de las nuevas tecnologías y en la oportunidad que presenta Internet para cualquier tipo de promoción. Ya que existe “un campo virtual” fértil, sería un error no intentar aprovecharlo para la diplomacia. Desde luego, las tierras más fecundas para elaborar, en este sentido, son la promoción de la cultura y educación con el mismo objetivo de siempre: para crear la imagen positiva del país entre los usuarios de la red en diferentes idiomas y diferentes países. La web 2.0 constituye una estrategia de la creación de servidores en Internet que albergan páginas que faciliten creatividad, intercambio y colaboración entre los usuarios, al estimular el diálogo entre los cibernautas. Es un espacio ideal (que puede ser libre o bien controlado según la decisión de los administradores) para la promoción de la cultura y educación y la influencia comunicativa a los usuarios de otros países en el marco de la estrategia del poder blando (Hill; Sen, 2005). La diplomacia 2.0 va adquiriendo importancia debido al aumento de los usuarios de las redes sociales por todo el mundo y a la pérdida de popularidad de los medios de difusión masiva tradicionales. Además, la Web 2.0 es útil para la autoreproducción, porque supone el espacio para la creatividad de la gente, el intercambio de fotos y vídeos, creación de blogs, etc. Es decir, si se dirige correctamente, es capaz de generar interés, producir actividad y desempeña con éxito las funciones de la promoción tradicional a veces con el presupuesto mucho más bajo.

2. El papel de la política cultural en la política exterior de España

Según la página oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España, en la actual política exterior del país la política cultural “juega un papel estratégico, favorecido por la riqueza cultural y artística de nuestro país y por una lengua que es la segunda más hablada en el mundo, y donde la demanda de aprendizaje no deja de crecer” (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España). El Ministerio destaca la posición privilegiada del elemento cultural como uno de los ejes vertebradores de la Marca España. Es lógico, ya que España es el país con mayor número de bienes declarados Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO y que a la vez posee una riquísima cultura moderna e innovadora. Además, según el Anuario 2012 “El español en el mundo” del Instituto Cervantes, el español es la segunda lengua en número de hablantes (más de 495 millones de personas) y el segundo idioma de comunicación internacional.

La actual política exterior de España se ha formado durante las últimas tres o cuatro décadas. A la muerte de Franco, la caída del régimen y la transición a la democracia en la segunda mitad de los años 70, siguieron la caída del muro, la formación de la nueva Europa, la globalización mundial y el desarrollo de tecnologías de la información y ciencias; todo ello conllevó la necesidad de replantearse la política exterior. En los últimos 10 años, el componente cultural llegó a ser uno de los más importantes de la política exterior de España. El país se convirtió en el centro de la vida cultural internacional: múltiples exposiciones, festivales, conciertos, la actividad de varios centros y fondos culturales, etc. Todo esto confirma el papel y el lugar de la política cultural tanto dentro de España como en el extranjero. Promover la cultura con el objetivo del desarrollo, tanto propiamente cultural como social e incluso económico al atraer al país flujos de turistas e inversiones; fomentar la variedad cultural, y fortalecer la presencia de España en el extranjero, dirigida al enriquecimiento mutuo de los países asociados, son muestras de la política exterior cultural de España dirigida a ampliar la presencia del país en el mundo.

Según la Agencia de Comunicación *Potland* y el periódico *La Vanguardia*, actualmente España ocupa la privilegiada 14 posición entre los países con mayor poder blando en el mundo. Son el Reino Unido, Alemania, Estados Unidos y Francia los países con más puntuación en este *ranking* que evalúa a los países en seis categorías: cultura, gobierno, educación, colaboración, digital y empresa.

A diferencia de muchos otros países, cuyos objetivos principales de la política cultural en el exterior consisten mayormente en la promoción del desarrollo de su cultura y educación, la propaganda de su patrimonio cultural y, a través de esto, la formación de la imagen del país en el extranjero, la política cultural exterior de España tiene funciones adicionales muy importantes, e incluso se podría decir innovadoras, para la política cultural:

- 1) jugar el papel de puente entre los países de Europa, el Mediterráneo, América Latina y Cuenca del Pacífico, al ser la lengua española y la historia los que unen España con el Nuevo Mundo;

- 2) distribuir la información sobre la historia de su país; uno de los más importantes en Europa en determinados periodos, con una historia riquísima que verdaderamente es el orgullo nacional;
- 3) crear una nueva imagen de España como un país con una cultura altamente desarrollada, un país seguro, tolerante;
- 4) proteger los valores culturales de la importancia mundial;
- 5) apoyar la creatividad artística y literaria y el estudio de su propia cultura, historia, arquitectura, etc. dentro del país.

Como hemos mencionado ya, la política cultural exterior de España, la base de la política educativa, es bastante joven y a la vez muy moderna. Su concepto actual, “Política de acción cultural en el exterior”, fue formulado a principios de los años 2000, pero a diferencia de muchos otros países europeos, como, por ejemplo, en Alemania, no existe un documento donde fueran expuestas todas las ideas y la base de la política cultural exterior. Los actores políticos principales que tenían que administrar y poner en marcha esta nueva línea son el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación y El Ministerio de Cultura, a los que se añadirían con el tiempo el Instituto Cervantes y la red de Representaciones y Centros Culturales dependientes.

Uno de los primeros documentos, “La política cultural en España”, (*Cultural Policy in Spain*, 2004: 11-12), que fue elaborado en 2004 por el Real Instituto de Estudios Internacionales y Estratégicos “Elcano”, gracias a una investigación profunda de las políticas exteriores de varios países europeos, creó la estrategia del desarrollo de la política cultural de España que marcó una nueva etapa en la política cultural exterior del país. “Elcano” destacó como actores principales de la nueva política a los centros educativos y culturales en los países extranjeros, lo que evidentemente marcó la nueva estrategia del trabajo del Instituto Cervantes en los países de más importancia para los intereses nacionales: la promoción de la lengua y la cultura en el exterior, fundamentalmente a los países y pueblos de la comunidad hispanohablante con el objetivo de estrechar lazos y mejorar su imagen exterior.

Los aspectos prácticos de la realización de la nueva política cultural y educativa extranjera, tales como la modernización de los centros culturales de España en el extranjero, la intensificación de la colaboración en la esfera académica entre los centros de la enseñanza superior de España y otros países, la organización de congresos en la esfera académica y la creación de programas de intercambio y de doble titulación –al igual que la idea principal de la política cultural y educativa, “la cultura para el desarrollo” y su importancia para el país– están expuestos en el siguiente documento que se titula “Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española”. Es en la “Estrategia” donde la política cultural y educativa exterior por primera vez se destaca como una dirección independiente de la política cultural a nivel nacional y se le da mayor importancia en la colaboración con otros países extranjeros.

El siguiente documento, el “Plan Director de la Cooperación española”, determina los objetivos principales para el desarrollo cultural y educativo para los años 2009-2013: desarrollo a través de la cooperación cultural que se posiciona como herramienta para el desarrollo social y económico, y la lucha contra la

pobreza y conservación del patrimonio material y no material de la humanidad. Promover la cultura y la educación a nivel internacional, hacer propaganda del mutuo respeto a diferentes culturas y a la tolerancia, fortalecer la presencia de España en el extranjero con el objetivo del enriquecimiento mutuo gracias al trabajo de España en la esfera de la cultura, educación y enseñanza del idioma; todo esto será la base de la política cultural y educativa de España para los años 10 del siglo XXI.

En 2014 aparece otro de los pilares fundamentales de la política exterior cultural, impulsado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación: “La Estrategia de Acción Exterior” (Ley de Acción y del Servicio Exterior del Estado, artículo 35.4). Es la primera vez que España tiene una estrategia, recogida en un documento público, que exprese las prioridades, objetivos, instrumentos y medios de la acción exterior. La EAE pone en valor los nuevos instrumentos de la acción exterior de España, tales como la Marca España, la diplomacia pública y la diplomacia digital. En el documento se destacan los organismos que tienen que poner en marcha la política: la Secretaría General de Cooperación Internacional para el Desarrollo (SGCID) y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), el órgano encargado del fomento, la gestión y la ejecución de las políticas públicas de cooperación internacional para el desarrollo. Desde el año 2013 hasta el 2016 estuvo en vigor el “IV Plan Director de la Cooperación Española”, con la planificación de la política española de cooperación internacional para el desarrollo, que marcaba sus líneas generales, objetivos y los recursos presupuestarios para el periodo de cuatro años.

En los últimos dos años se ha dado el impulso al desarrollo de los medios digitales como herramienta de la cooperación internacional, sobre todo en la política cultural y educativa exterior. En el año 2015 se puso en marcha el Plan de Diplomacia Digital, destinado a aumentar la presencia en las redes sociales de las embajadas y centros españoles de cultura en el exterior mediante la gestión de las páginas web. Este trabajo ha continuado en 2016 y 2017 con el desarrollo de medios técnicos y formación del personal diplomático (fueron organizados cursos para enseñar a los diplomáticos y empleados de los centros de educación y cultura el manejo de redes sociales). Se ha consolidado la presencia activa en las redes sociales más difundidas como Twitter, Facebook, YouTube e Instagram con importantes saltos cualitativos. En la actualidad el Ministerio hace constante análisis de seguimiento en las redes, que demuestra resultados muy positivos. En conjunto, MAEC y sus oficinas contaban con más de 750.000 seguidores en julio de 2016, según los datos oficiales de la página oficial del Gobierno de España. La cuenta de Twitter del MAEC tenía hasta julio más de 108.000 seguidores y la de Facebook más de 55.000. La presencia en las redes sociales de diferentes países en varias lenguas extranjeras, muy importante para el siglo XXI, hace la diplomacia cultural mucho más eficaz y permite lograr los mismos objetivos en plazos más cortos y con el presupuesto más reducido.

Uno de los ejemplos de “la diplomacia 2.0” es la página en Facebook de la Embajada Española en Rusia, que ofrece constantemente al público un contenido perfecto y muy interesante. La idea de crear la página de la embajada en las redes sociales aumentó muchísimo la popularidad de la embajada, especialmente entre los jóvenes, lo que significa un aumento del interés por el país. Otro ejemplo bueno

de la difusión de la cultura española lo podemos encontrar en el proyecto, realizado por la Oficina de Turismo de la Embajada Española en Moscú, llamado “España. La Academia-online”. Este proyecto propone a los usuarios de Internet estudiar en esta academia todo lo que está relacionado con la esfera cultural y turística de España y garantiza que al terminar estos cursos, los estudiantes obtendrán el certificado de “agente de viaje certificado”. El objetivo principal de esta academia es ayudar a la gente a obtener conocimientos culturales sobre España y estudiar en detalle sus posibilidades turísticas. Consideramos que es una importante fusión de la educación, cultura, turismo y economía en una plataforma virtual.

Para la realización de la política cultural y educativa exterior, actualmente en España existe una estructura con diferentes instituciones y organismos, encabezada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España. La entidad coordinadora de las relaciones culturales internacionales es la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas de la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo). También tiene mucha importancia la labor que hace la red de Representaciones y Centros Culturales dependientes del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, y el Instituto Cervantes, que tiene sus sedes en 86 ciudades de 43 países de los cinco continentes, y que promueve universalmente el estudio de la lengua española y el patrimonio lingüístico, cultural, histórico y artístico de los pueblos de España y de todos los países hispanohablantes. En Rusia el Instituto Cervantes fue inaugurado en el año 2002.

Entre otras instituciones merece la pena destacar también la Dirección General de Política e Industrias Culturales de la Secretaría de Estado de Cultura (AECID), la Sociedad Estatal Acción Cultural Española (AC/E) y la Dirección de Relaciones Culturales y Científicas (DRCC), que se dedica a la internacionalización de la cultura al promover la creatividad y la industria cultural y al apoyar el sector en eventos internacionales. Según los datos oficiales del Gobierno de España, los 18 centros culturales de España llevan a cabo una programación permanente de más de 9.000 actividades y cuentan con casi un millón de visitantes al año.

Otro instrumento importante en la realización de la diplomacia pública española es La Red de Casas. Las seis Casas (Casa de América, Casa Asia, Casa África, Casa Árabe, Centro Sefarad-Israel y Casa Mediterráneo) complementan la diplomacia tradicional, al difundir en los países de interés para España las prioridades en materia de política exterior, y al forjar alianzas entre la gente con el objetivo de crear una imagen positiva de España.

La Fundación Carolina está más enfocada en el desarrollo de la cooperación en materia de la educación y ciencia. En la Fundación Carolina participan tanto los actores públicos, órganos de gobierno, como los privados con su financiación. La Fundación Carolina desarrolla programas de formación de los profesores, miembros de la administración de los centros de enseñanza y estudiantes de postgrado. A través de este fondo se les presenta la posibilidad de cursar los estudios profesionales en España o visitar el país con el propósito de establecer contacto con personas e instituciones españolas de su ámbito de interés profesional académico, y fomentar la creación de lazos personales e institucionales que contribuyan a mejorar y profundizar las relaciones entre España y los países de origen. Esta vía de la colaboración en el marco del sistema académico es una de los

más eficaces. Sin duda alguna, los efectos de este trabajo van a durar muchos años, ya que el mutuo conocimiento de los representantes de la esfera académica, de científicos y profesores les convierte en verdaderos embajadores y promotores de la cultura y ciencia de otro país entre sus estudiantes, lo que hará que la promoción de la cultura de España a través de estas personas, que representan la élite de sus países, llegará a otras generaciones a través de los mejores intermediadores: los profesores universitarios.

Como ya hemos visto, la educación y la proyección internacional de la educación forma parte muy considerable de la política cultural exterior de España. Al ser un país tolerante a todas las culturas y religiones, España en el siglo XXI de la sociedad globalizada desarrolló una estrategia muy acertada de la proyección de su sistema educativo en el extranjero, que correspondía a su principal objetivo político de crear una imagen positiva, hacer lazos y difundir sus intereses políticos a través de la colaboración profunda dentro de las sociedades de diferentes países. Nosotros dividiríamos todo este trabajo de difusión de la educación española en diferentes Estados del mundo en tres campos principales: la colaboración en el marco de la esfera académica, la labor de la promoción de la lengua y cultura españolas en los países extranjeros y la enseñanza de la lengua española.

La labor en la esfera académica comprende, sobre todo, la atracción a los estudiantes y profesores extranjeros a los centros de enseñanza básica y superior de España; la colaboración académica y científica con otras universidades del mundo en el marco de la creación de proyectos de investigación conjuntas y participación en los congresos internacionales en el territorio de España; la creación y el funcionamiento de los programas de intercambio y de doble titulación tanto de grado como de máster, en los que colaboran en la esfera científica y educativa tanto los estudiantes, como el profesorado. Para efectuar con éxito esta labor España tenía que reestructurar conforme con las ideas del proceso de Bolonia su sistema educativo y lograr la competitividad de su sistema de educación a nivel internacional, abrir nuevas carreras modernizadas según la demanda actual social y económica de grado y de máster y programas en inglés en todos los niveles de la educación: tanto primaria, como secundaria y superior (grado y postgrado). Es muy importante constatar que actualmente no solo los estudiantes de terceros países y de los países iberoamericanos para los que el estudio en España siempre ha sido una alternativa de mayor valor y prestigio van a estudiar a España, sino también muchos turistas y residentes extranjeros que tienen propiedades en España dejan a sus hijos estudiar aquí, ya que consideran que la educación en el país es prestigiosa y de buena calidad.

Otro campo que también es muy fructífero y al que España otorga un gran valor es el trabajo realizado en los países extranjeros por las embajadas y sus agregadurías de educación, la red de Casas y el Instituto Cervantes. Aquí el mayor enfoque está dirigido a la colaboración con los centros de enseñanza de la lengua española nacionales (tanto las escuelas bilingües, como universidades, cursos de español) y toda clase de apoyo tanto diplomático e institucional como informativo e incluso financiero a la enseñanza y promoción de cultura.

En Rusia, por ejemplo, esta labor es muy considerable y eficaz. Así tenemos la constante presencia de la Embajada, el Instituto Cervantes (inaugurado en Moscú en 2002), la Agregaduría de Educación (apertura oficial en el año 2003) y la

oficina de Turespaña (inaugurada en 2002) en Rusia en los eventos dedicados a España realizados por escuelas bilingües (Programa de Secciones Bilingües, SSBB) y universidades de varias ciudades, la firma en 2007 del “Convenio entre la Federación Rusa y España sobre la actividad de los Centros culturales”, el apoyo a los profesores, las becas para viajar a España para participar en cursos de formación de profesores, congresos, reuniones de FEDELE y FLECOS (Granada), la organización de cursos de formación del profesorado de español, el impulso y el seguimiento de los contactos entre las universidades, la edición de publicaciones, distribución y préstamo de materiales relacionados con la enseñanza del español y la cultura españolas, la información sobre estudios y becas en España, el apoyo a eventos culturales con el objetivo de la promoción de España (recordemos, por ejemplo, la reciente participación de Turespaña en el Festival *A capella* de Moscú), organización de conferencias y eventos con invitación de distinguidos personajes de la cultura española por el Instituto Cervantes...; todo ello son solo una pequeña parte de la colaboración rusa en el marco de la política cultural y educativa extranjera.

Según los datos oficiales de la Agregaduría de la Embajada de España en Moscú solo entre los estudiantes de la secundaria, del 5 al 11 grado, en Rusia estudian obligatoriamente el español en las escuelas más de 15.000 personas en 26 ciudades de Rusia, en 133 centros educativos, la mayor parte, más de 8.000, en Moscú. En el año 2016 se celebraron olimpiadas escolares nacionales, organizadas por el Ministerio de Educación y Ciencia de Rusia. En cuanto a la educación universitaria, en el curso 2015-2016 el número total de alumnos de español en educación superior superaba los 8000 en 53 universidades, y el de profesores se acercaba a los 500.

Dado el resultado de las últimas dos décadas de este trabajo, aumentó el interés por el español en Rusia y hubo un importante incremento en el número de turistas rusos que visitan España anualmente. Es posible que nunca se hayan alcanzado estos niveles de intercambio cultural, educativo, turístico, económico y personal entre los dos países como los registrados en la última década.

Una tercera línea muy importante de la política cultural y educativa extranjera se centra en la enseñanza de la lengua española a los extranjeros, lo que también obedece a objetivos estratégicos del desarrollo del país. Una de las consecuencias de esta estrategia fue la ampliación y popularización de la enseñanza de español con el fin de hacerla accesible para todos. Repetimos que desde nuestro punto de vista, es una decisión estratégica muy acertada, porque permite difundir la cultura, la ideología y la influencia del país fuera de sus fronteras. Para atraer la mayor cantidad de “estudiantes” de español se crearon los centros de enseñanza independientes, sacando la enseñanza fuera de los límites universitarios. Esto permitió ofrecer este servicio educativo a un mayor número de personas sin límites de edad: tanto a los niños, como a los adultos o los jubilados que quisieran estudiar la lengua. Lo realizaron por motivos de trabajo, para incorporarse a la vida social de España, para facilitar el proceso de la comunicación con los nativos durante el viaje, o con los migrantes, o por el interés cultural o profesional. Indudablemente, la enseñanza en los centros docentes y escuelas de lengua en España se puede considerar como una estrategia muy correcta para la nueva diplomacia cultural y, a la vez, para el desarrollo social y económico del país. La difusión de la cultura, la

lengua, el patrimonio histórico y arquitectónico de España puede ser un ejemplo de la promoción del país en el extranjero y sus intereses en el mundo con el fin de desarrollarse.

3. La política cultural en la política exterior de Rusia

La historia de la política cultural exterior rusa se remonta a principios del siglo XX, cuando, después de la revolución de 1917, en los años 20 del siglo XX, el Estado soviético, casi intuitivamente, se dio cuenta de que los lazos culturales influyen positivamente en el diálogo con otros países y en la realización de objetivos políticos a nivel internacional. En el año 1925 fue fundada “La sociedad soviética de las relaciones culturales en el extranjero” (“Всесоюзное общество культурной связи за границей”), que llegó a ser la primera organización del Estado Soviético con el objetivo de realizar una política cultural en el extranjero. La realización de la política cultural en los primeros años después de la revolución fue muy fructífera: el Estado soviético adquirió amigos en el extranjero que llevaron a la colaboración política.

Otro periodo fructífero de la política cultural exterior de la URSS empezó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando con ayuda de los lazos culturales y educativos, el país forjaba su autoridad e influencia entre los Estados-amigos. En 1958 se creó “La Unión de las sociedades soviéticas de la amistad con los países extranjeros”; en 1958 se celebró el Primer Concurso Internacional musical de Chaikovsky, donde participaron los músicos más distinguidos de todo el mundo, y en 1959, el Festival de Cine. En 1960 fue creada la Universidad de la Amistad de los Pueblos, la primera universidad con proyección nacional y donde estudiaban juntos los representantes de muchas naciones con los estudiantes soviéticos de todas las repúblicas. La misión de la universidad fue ayudar a los países menos desarrollados a formar a los líderes de estados y a la élite científica y unir a los pueblos en conocimiento. Ya en la primera graduación en 1965 obtuvieron los diplomas los representantes de 47 países del mundo. Esto fue un verdadero éxito del Gobierno soviético en la realización de la política cultural extranjera.

En los años 90, con la caída de la URSS y la búsqueda de un nuevo camino, el cambio del rumbo y del sistema político del país y las dificultades que esto acarreó, la política cultural exterior quedó desatendida. Ello dio lugar a una descentralización del mecanismo de los contactos con el extranjero. El Estado rehusó el monopolio a la realización de la política cultural en otros países, por lo que se redujo considerablemente la financiación pública para los contactos con el extranjero, y aparecieron los nuevos actores tanto públicos como privados, que a menudo no gozaban de mucha experiencia en las relaciones internacionales, lo que causó la pérdida de calidad de los eventos que se celebraban y de los servicios que se prestaban. Todo esto conllevó a que en los años 90 –lo que coincidió con el desarrollo de la diplomacia cultural en el mundo–, un país con la política exterior influyente durante el siglo XX perdiese casi por completo sus posiciones en la política cultural internacional y tuviese que empezar casi desde cero.

Un gran avance en la política cultural extranjera se produjo con Igor S. Ivanov, tras ser nombrado ministro de Asuntos Exteriores en el año 1998. Hay que destacar

que Igor Ivanov trabajó desde el año 1973 hasta el año 1983 en la Embajada de la Unión Soviética en España, y desde el año 1991 hasta el 1995 fue embajador extraordinario y plenipotenciario primero de la URSS y luego de la Federación Rusa en España. Con su llegada al Ministerio de Asuntos Exteriores, la situación cambió radicalmente: Ivanov promovía la idea de que la cooperación cultural entre los países contribuye a la creación de la imagen positiva en el mundo y favorece las relaciones diplomáticas. En 1999 bajo el patronato de su ministerio, fue creado el Consejo de Personalidades de Cultura, Ciencia y Educación (“Совет деятелей культуры, науки и образования”). En el año 2000 fueron publicadas las tesis “La política cultural exterior de Rusia, el año 2000”.

En 2001 Ivanov aprobó “Las direcciones fundamentales del Ministerio de Asuntos Exteriores para el desarrollo de las relaciones culturales de Rusia con los países extranjeros”: el primer documento en la historia de la diplomacia moderna de la Federación Rusa que determina el objetivo y las tareas de la política cultural exterior y describe los mecanismos de su realización. Según el nuevo programa, la política cultural extranjera obedece a las mismas normas de la planificación y realización que la política extranjera en general. El presidente y la Asamblea Federal elaboran el concepto y la base legislativa y dirigen la política cultural exterior. El Gobierno planifica la estrategia y el Ministerio de Asuntos Exteriores se dedica a su realización y coordina los programas internacionales. De los asuntos culturales se encarga el “Departamento de las relaciones culturales y UNESCO”. Para realizar en la práctica la política cultural exterior y establecer relaciones en la esfera de la cultura y la educación con otros países, fue creado un organismo estatal que obedece al Ministerio de Asuntos Exteriores “RosZarubezhcentr” (El Centro Ruso en el Extranjero), sustituido en 2008 por “Rossotrudnichestvo” (“Cooperación con Rusia”). A la realización de la política cultural extranjera se incorporan diferentes centros privados, asociaciones, fondos (como, por ejemplo, el fondo musical de Vladímir Spivakov y su festival “Moscú da bienvenida a los amigos”, el fondo de Rostropóovich-Vishnévskaya o el fondo de Mijaíl Shemyakin, que ayuda a los jóvenes pintores de talento independientemente de sus nacionalidades y confesiones) y programas culturales como “Las temporadas de cultura” («Культурные сезоны»), Años duales de cultura y de lengua (en 2011 se celebró el Año Dual de España y Rusia y de Italia y Rusia, en 2010 el Año Dual de Francia y de China, en 2012 el Año de Alemania, etc. que incluían múltiples actividades culturales entre dos países: festivales, exposiciones, conciertos, intercambios culturales y educativos, etc.).

Cada cinco años se elabora el programa “La cultura de Rusia”, en el que se formulan los principios básicos y los objetivos de la política cultural del país. Si en el programa para los años 2001-2005 no se plantean objetivos concretos para la política cultural exterior y solo se afirma que la cultura rusa tiene que ser incorporada al espacio cultural mundial, en el programa para los años 2006-2010 se plantean ya las tareas más concretas, como el apoyo y la promoción de las personalidades y marcas de la cultura rusa mundialmente famosas con el objetivo de “reforzar la influencia de la cultura del país en el proceso cultural mundial, la consolidación de las relaciones culturales internacionales y el uso de la experiencia de otros países para el desarrollo de la cultura nacional” (Об утверждении

Концепции федеральной целевой программы «Культура России (2006-2010 гг., 2005: 3865).

En la esfera de la educación, los primeros diez años del siglo XXI resultan ser también muy fructíferos y activos con mucha modernización y actividad, con el fin de incorporar el sistema de la educación nacional al espacio educativo global. Tras el primer experimento realizado en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, se introduce el sistema de créditos ECTS y la división de la educación universitaria en dos etapas: grado (que en Rusia se llama bachillerato) y máster. En 2003 Rusia firma la Declaración de Bolonia. Empiezan a firmarse masivamente los convenios de colaboración con las universidades de todo el mundo, se crean programas de intercambio, entre ellos, programas de doble titulación. Otro vector de la realización de la política cultural exterior en la esfera de la educación es la admisión de estudiantes extranjeros en las universidades de Rusia (este recurso se utilizaba muy activa y exitosamente en la URSS, pero a partir de los años 90 los indicadores de los estudiantes extranjeros en la Federación Rusa bajaron considerablemente): un factor sumamente importante, porque los estudiantes extranjeros no solo estudian el ruso y la carrera en el país, lo que les da la posibilidad de vincular luego su trabajo profesional con Rusia, sino que también se hacen siempre muy amigos del país y se convierten en embajadores culturales de Rusia en el exterior. En los primeros 10 años del siglo XXI, la cantidad de estudiantes extranjeros en Rusia aumentó dos veces. Según los datos estadísticos, si en el año académico 2001-2002 en la Federación Rusia estudiaron 60.674 estudiantes extranjeros, en 2011-12 esta cantidad aumentó hasta 125.538. (Обучение иностранных граждан в высших учебных заведениях Российской Федерации, 2014: 158).

Otro año muy importante en la historia de la política cultural exterior de Rusia fue el año 2012.

En septiembre, en el Ministerio de Asuntos Exteriores se inauguró la reunión de los representantes de “Rossotrudnichestvo”, en la que tomaron parte el presidente del Gobierno D. A. Medvedev, el ministro de Asuntos Exteriores S. V. Lavrov, el representante especial del presidente de la cooperación cultural internacional M. Shvydkoy y otros ministros, entre ellos el ministro de Cultura. El presidente de la Federación Rusa Vladímir V. Putin envió la carta especial a los reunidos. Durante todo el año 2012, el presidente Putin más de una vez marca el vector del desarrollo de la política cultural extranjera y su importancia para Rusia y para las relaciones con otros países. En febrero de 2012 se publicó el artículo “Rusia en el mundo que cambia”, donde el presidente marca las principales líneas de la política cultural exterior:

- 1) Apoyar a los ciudadanos rusos en el extranjero, garantizar sus derechos de hablar su propia lengua;
- 2) Formar la imagen veraz de Rusia en el extranjero; “Hay que reconocer –dice el presidente– que aquí no hemos alcanzado mucho éxito”. “Rusia heredó una gran cultura, reconocida tanto en el Este, como en el Oeste. Pero nosotros todavía invertimos muy poco en la industria cultural y en su promoción en el mercado global. El resurgimiento del interés mundial a la esfera de ideas y cultura, que se demuestra a través de la incorporación de las sociedades y economías a la red

global de la información, da a Rusia, con sus talentos reconocidos en la esfera de la producción de los valores culturales, aún más oportunidades. Rusia tiene la posibilidad no solo de conservar su cultura, sino también de utilizarla como un factor poderoso para la promoción en los mercados globales”⁴ (Путин, 2012: el 27 de febrero).

- 3) Difundir en el mundo la cultura rusa y exportar los servicios de educación. “No imperio, sino la promoción cultural, no cañones, no importación de los regímenes políticos, sino la exportación de la educación y cultura ayudarán a crear condiciones favorables para las mercancías, servicios e ideas rusas” –dice el presidente–. “La principal esperanza de Rusia es el alto nivel de educación de la población y, sobre todo, de los jóvenes” –afirma el presidente y añade–: “Entre nuestros ciudadanos en la edad entre 25 y 35 años 57% tienen la educación superior; este nivel, además de Rusia, han alcanzado solo tres países: Japón, Corea del Norte y Canadá” (Путин, 2012: el 16 de enero).

Desde el año 2012, en Rusia a la política cultural exterior se le presta muchísima atención. Destaquemos las líneas fundamentales de la realización de la política cultural exterior de Rusia en la esfera que más nos interesa en este estudio: la de la educación.

3.1.La promoción y enseñanza de la lengua rusa en el extranjero y para los extranjeros

Entre los organismos que se dedican a realizar esta línea de la política, merece la pena destacar la Fundación “El mundo ruso” creada en el año 2007 por orden del presidente V. V. Putin con el objetivo de popularizar la lengua rusa y apoyar su enseñanza en el extranjero. La Fundación no es el centro acreditativo de la enseñanza, como el Instituto Cervantes (en la Federación Rusa todavía no existe un centro que acredite el conocimiento del ruso ni un examen certificado, hay varios centros, acreditados por universidades, y varios tipos de examen). Entre las tareas principales de la fundación “El mundo ruso”, está el apoyo a las organizaciones no comerciales y uniones profesionales –tanto educativas como científicas que investigan la lengua rusa y elaboran la metodología de su enseñanza–, y a las organizaciones nacionales e internacionales de la enseñanza de la lengua y literatura rusas en el extranjero y la colaboración con las diásporas rusas en diferentes países. La fundación tiene 109 centros en 47 países, donde además de la enseñanza de la lengua, se celebran eventos culturales dedicados a la promoción de la cultura y literatura rusas. En el año 2011 apareció el programa de la Federación Rusa “La lengua rusa”. El 3 de noviembre de 2015 fue aprobado por el presidente el documento que se titula “El concepto del apoyo estatal y la promoción de la lengua rusa en el extranjero”, en el que están acordadas las medidas del apoyo en el mundo de la quinta lengua más hablada en el mundo (el estudio de ruso como primera y segunda lengua extranjera y el apoyo a los ruso parlantes en otros países) y se destaca el papel del ruso como lengua que une los Estados miembros de la Comunidad de Estados Independientes. A pesar de estas medidas, sin duda alguna

⁴ Esta y las demás traducciones en el artículo del ruso al español y del español al ruso han sido hechas por los autores.

muy necesarias y eficaces, podríamos constatar que queda mucho por mejorar en la política lingüística del país. La falta de una institución que controle los centros de la enseñanza del ruso conlleva que, a pesar de que dentro del país existe una metodología perfecta de la enseñanza del ruso que permite en un año dar conocimientos suficientes para la comunicación y comprensión, en el extranjero todavía haya muchas escuelas de ruso poco profesionales, donde los profesores son nativos, pero no filólogos especializados en la enseñanza del ruso. Esto causa la creación del mito: “una enorme, insuperable dificultad” del ruso, y asusta a muchas personas que quisieran aprender la lengua y vincular su vida profesional con nuestro país. Quizá la elección de un centro acreditativo y el trabajo conjunto de todas las universidades que tienen una tradición de la enseñanza del ruso podría cambiar esta situación y haría más fácil la realización del objetivo de la promoción y divulgación del ruso en el extranjero.

3.2. La admisión de los estudiantes extranjeros en Rusia

Como ya hemos escrito, en la admisión de los estudiantes extranjeros, Rusia ha heredado una amplia y exitosa experiencia soviética que empezó con la fundación de la Universidad de la Amistad de los Pueblos en 1960. Y aunque desde la caída de la Unión Soviética la estadística mostraba el descenso de los estudiantes extranjeros en el país, las cifras actuales demuestran una dinámica positiva: según el Ministerio de la Educación y Ciencia (Комраков, 2016), en el año académico 2015-2016 en los centros de educación superior de Rusia cursaron estudios más de 270.000 personas, en el año 2014-2015 este indicador había llegado solo a 220.000. Actualmente el porcentaje de los estudiantes extranjeros constituye el 6% de toda la cantidad. Según el Centro de estudios Sociológicos del Ministerio de Educación y Ciencia, en el año 2013-2014, los estudiantes cursaron estudios en 797 centros de educación superior del país. La distribución de los países es: el grupo mayoritario de los estudiantes es de Kazajistán (27.500 personas), en el segundo lugar va China (18.200). En total, de los países de la Comunidad de Estados Independientes han llegado para estudiar en las universidades 81.000 personas, de Asia 41.700. 1.600 estudiantes han llegado de los EEUU.

La enseñanza de los extranjeros en el país tiene muchas perspectivas; la gran mayoría de los chicos llegan a la élite científica o política de sus países y a la vez siguen siendo verdaderos amigos de nuestro país. Por otro lado, los conocimientos adquiridos, al igual que una buena acogida y las relaciones sinceras con sus compañeros de estudios, muchas de ellas durante toda una vida, vienen a ser altamente favorables desde todas las perspectivas, ya que raramente hablaran mal del país que les acogió y les formó, más bien al contrario, trataran de mantener unas buenas relaciones políticas, sociales y profesionales entre nuestros países.

Actualmente para la admisión de los estudiantes extranjeros en Rusia está disponible la página web <http://es.russia.edu.ru>, donde los aspirantes que desean estudiar en Rusia de 198 países del mundo pueden presentar sus solicitudes para obtener becas. De la elección se encarga la organización Rossotrudnichestvo, con las embajadas y los órganos estatales del país de destino del estudiante, pero a

veces de esta función también se encargan las mismas universidades. En el caso de no poder obtener la beca, el estudiante puede llegar a Rusia pagando sus estudios.

La admisión de estudiantes extranjeros dejó a las universidades rusas en condiciones de poder competir en el mercado educativo mundial, y debido a ello se plantearon nuevas tareas:

- 1) La competitividad;
- 2) La internacionalización, entre otras cosas, mediante la elaboración de nuevos programas de intercambio con las mejores universidades del mundo y programas de doble titulación;
- 3) La profundización de los estudios científicos y las publicaciones en las revistas del *ranking* mundial;
- 4) La apertura de las nuevas carreras, más modernas y actuales y cursos innovadores con el objetivo del aumento de la eficacia de la educación (tradicionalmente la educación rusa tiene como base los conocimientos teóricos y acercar la educación a la práctica fue una de las tareas planteadas ante las universidades);
- 5) La participación activa de las universidades rusas en los *rankings* internacionales;
- 6) La creación en Internet de páginas de las universidades en inglés y otras lenguas extranjeras (en 2015 salió el proyecto del Consejo de la Federación Rusa de los asuntos educativos “La internacionalización electrónica: las páginas en Internet de las universidades rusas en inglés”).

Además de las tareas propiamente educativas y científicas, hubo que desarrollar los servicios extraacadémicos, el servicio de *management* y promoción, mejorar las condiciones de las residencias que se ofrecían a los estudiantes, el acompañamiento a la matriculación para facilitar el proceso de obtener los visados, etc. A la hora de tomar la decisión tiene mucha importancia el ambiente de tolerancia creado en la universidad. Varias universidades con tradición de admitir a los estudiantes extranjeros ya la tenían desde hace muchos años, en otras hubo que hacer este trabajo.

En el marco de proyectos de renovación de la educación nacional con el objetivo de apoyar la ciencia y de internacionalizar la educación, fue creado el centro científico de innovación y *business* la escuela “Skolkovo”, que realiza proyectos innovadores como “La ciencia global” y “La educación global”, “La internacionalización en la educación de Rusia con el objetivo de aumentar la calidad y la competitividad”.

Otra innovación que ya durante más de una década se lleva a cabo con el objetivo de internacionalizar la educación son las redes de universidades. Actualmente funcionan tres redes de universidades: la Universidad de los países de la Comunidad de Estados Independientes (en 2008 la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos propuso la iniciativa de crear esta red, actualmente la forman 16 universidades de 8 países de la CEI; en Moscú las tres muy prestigiosas: MGU, MGIMO y RUDN), la Universidad BRICS y la de la Organización de Cooperación de Shanghái.

3.3.La exportación de la educación rusa realizada a través de la presencia comercial en los países socios de las sedes de universidades y escuelas rusas

Este programa tiene como objetivo la enseñanza de los estudiantes extranjeros en el territorio de sus propios países en las sedes de las universidades o escuelas rusas. Entre los objetivos de estos programas se destacan la ampliación de la esfera de influencia de la lengua rusa en el extranjero, la difusión de la cultura rusa y el mantenimiento del “campo cultural e informativo” del país. Por ejemplo, en Armenia, Bielorrusia, Kirguistán y Tayikistán funcionan las universidades eslavas ruso-nacionales. La “Estrategia de la cooperación internacional de los jóvenes de los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes” da a los jóvenes la posibilidad de obtener becas para estudiar en Rusia. Para el apoyo de las escuelas fue creado el programa “La escuela rusa en el extranjero”, que ofrece a los rusoparlantes y a todos los que deseen estudiar en ellas una escuela hecha según el modelo ruso, que trabaja por los planes de estudios admitidos en la Federación Rusa.

A pesar de los evidentes avances, la política cultural exterior actual no está libre de crítica. Primero, su coste, que supone un peso considerable para el presupuesto del país y los contribuyentes. Los gastos en la política cultural hoy en día los asume mayormente el Estado, mientras que en la práctica mundial hay ejemplos de la realización de la política cultural con ayuda de entidades comerciales o fundaciones privadas.

El segundo motivo de crítica es el vector de la colaboración y la orientación de la política cultural educativa. Por ejemplo, L. E. Kozlov en su artículo “La política cultural exterior de Rusia respecto a los países de la CEI” considera que “la política cultural rusa representa una tentativa de reanimar a costa del presupuesto de Rusia el espacio de la cultura soviética que se va desintegrando” (Козлов, 2005: 115). “La elección de la CEI como prioridad no da la posibilidad de responder adecuadamente a la política cultural de los líderes mundiales respecto a la misma Rusia”, escribe Kozlov, prestando la atención al hecho de que en la colaboración en la esfera de cultura y educación con los países de la CEI se gasta mucho más dinero que en los programas con los países del grupo de los 8, mientras que si en la colaboración con los países CEI Rusia actúa como el donante, las relaciones con el grupo de los 8 resultan ser mucho más beneficiosas para el país tanto estratégicamente para el desarrollo de las ciencias y educación, bibliotecas y diferentes ramas de cultura, como económicamente. “La política cultural de Rusia se caracteriza por una profunda brecha entre los objetivos de las autoridades y las necesidades de la sociedad”, concluye (Козлов, 2005: 116).

Pero a pesar de las críticas, inevitables durante la búsqueda del camino correcto, los avances en la esfera de la política cultural exterior de las últimas décadas son notables y considerables y, sin duda alguna, el camino de colaboración en las esferas de la cultura y educación tiene mucho futuro en la política global, porque lleva a la comprensión mutua, a las amistades en vez de guerras, a la colaboración a base de intereses de diferentes países...

4. El papel de la Universidad rusa de la Amistad de los Pueblos en la cooperación entre España y Rusia en la esfera de la educación

“El viento sopla a favor del acercamiento cultural, porque ya existe una imagen importante en España de la cultura rusa. En Barcelona y Madrid se pueden ver obras de teatro de Chéjov, se traducen y venden los clásicos rusos. Por ejemplo, se ha reeditado la obra completa de Pushkin. Somos muy sensibles a la cultura rusa y creo que también en Rusia son muy sensibles a la cultura española. Es así porque nuestras culturas son universales. Además, Rusia es una potencia de las artes estéticas. Pienso que tenemos que valorar más los eventos culturales como instrumentos fundamentales de las relaciones internacionales y de la política exterior de un país con el poder de Rusia”, afirma Álvaro de la Riva, el consejero cultural de la Embajada de España, al describir el estado actual de la cooperación en la esfera de cultura entre nuestros países (Ksenofontova, 2017).

Indudablemente, Rusia y España, dos países que, sienten estados fronterizos de Europa, tienen tanto en común en la Historia –desde la lucha contra los invasores extranjeros, tártaros y árabes, la liberación del territorio, la formación después de los principados feudales de un estado fuerte en el siglo XV, las ideas de la Ilustración del siglo XVIII, la lucha contra Napoleón y la dictadura del XX...– deberían colaborar muy activamente en nuestros días. La lejanía geográfica de España y Rusia ha facilitado la construcción de una sólida relación bilateral, al no existir litigios de importancia entre ambas naciones. Durante la dictadura del general Franco y la Guerra Fría no había relaciones bilaterales entre nuestros países; en este periodo los dos Estados se consideraban enemigos. Sin embargo, la situación cambió durante la Transición. El 9 de febrero de 1977, los ministros de Asuntos Exteriores, Andréi Gromyko y Marcelino Oreja, restablecieron las relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y el Reino de España, y los países tuvieron que empezar desde cero. Y tras la caída de la URSS, otra vez.

Aunque los primeros contactos en la esfera de la educación entre España y Rusia en los tiempos modernos empezaron en los años 90 del siglo XX, cuando cayó el telón de acero y empezó la movilidad académica con los países de Europa Occidental, la verdadera colaboración empieza después de que en 1995 nuestros países firmasen el “Convenio de colaboración en la esfera de cultura y educación”. Entre muchos otros aspectos que abarca el documento, la colaboración en la esfera de la educación, de la que se trata en el Artículo 10, ocupa un lugar muy importante. El convenio determina varias líneas de cooperación, pero cuando lo leemos ahora, desde el punto de vista de la colaboración actual entre nuestros países, se ve muy claro que entre los dos países casi no había contactos en la esfera de la educación, porque no se trata de la apertura de programas conjuntos o tareas claras, sino de establecer contactos y relaciones entre los centros de enseñanza y realizar intercambio de estudiantes y profesores. Efectivamente, para un ruso, América Latina estaba mucho más cerca en los años 90 que España, que siempre nos parecía un país de serenatas, Don Quijotes o Lorca, aunque a la vez España nos atraía a todos.

* * *

La creación de programas internacionales de movilidad académica, –entre los cuales cabe destacar tanto los programas de doble titulación como los del intercambio y educación compartida– ya se han hecho realidad en el siglo XXI y son un rasgo característico de la educación de la era de la globalización. Dichos programas son sumamente importantes para formar especialistas de alto nivel y alta competencia, sobre todo, orientados al trabajo internacional, porque no solo dan a los estudiantes la posibilidad de mejorar su idioma extranjero, conocer mejor la cultura, las tradiciones y la mentalidad de los habitantes de otros países, sino que entran a formar parte de varias escuelas científicas de investigación para ampliar los conocimientos que ya no tienen fronteras y no pueden limitarse a estudios realizados en un país.

No se puede descartar la gran aportación al desarrollo de las relaciones académicas entre España y Rusia de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (la RUND). Orientado desde su fundación al trabajo internacional, actualmente es el centro docente donde estudian jóvenes de más de 140 países del mundo. Los especialistas formados en esta universidad trabajan ahora en más de 170 países. Todo esto corresponde a la misión de la universidad: unir en el conocimiento a las personas de diferentes razas, nacionalidades y confesiones, y formar especialistas capaces de trabajar en todos los países del mundo en condiciones de intercomunicación de civilizaciones y diversidad de la sociedad moderna. Destinada a dar la formación a estudiantes de muchos países, la RUDN presta especial atención al estudio de lenguas extranjeras y ofrece a sus estudiantes la posibilidad de terminar dos carreras en cuatro años y obtener dos diplomas: el de la carrera principal elegida por el estudiante y el diploma de intérprete.

En la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, donde entre otras carreras se forman los especialistas en relaciones internacionales, se presta mucha atención a los estudios de las lenguas extranjeras y a programas internacionales. Desde el año de la fundación, la facultad cuenta con el departamento de lengua española. En total más de 270 chicos de la facultad aprenden ahora el idioma español, que se ha convertido en uno de los más populares, como el inglés y el chino. La tarea que se planteó cuando se elaboraba el programa de la enseñanza fue no solo dar a los estudiantes conocimientos de la gramática y enseñarles a hablar y traducir bien, sino también darles la posibilidad de conocer profundamente la historia y la cultura del país y prepararles para que sean capaces de estudiar las asignaturas de su carrera principal en español junto con los jóvenes españoles. Partiendo de este objetivo, además de las clases de gramática, prensa y conversación, fueron introducidos en el plan de estudios tales cursos, como “Español con películas”, “España: historia, literatura, sociedad”, “Relaciones internacionales: España y América Latina” y muchos otros que se imparten en castellano a partir del segundo año de aprendizaje.

Es muy importante que los estudiantes, junto con sus profesores, vivan en el espacio de la cultura hispana también fuera de las clases: participen en las actividades del Instituto Cervantes en Moscú, visiten museos, teatros, exposiciones. En la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales se celebran cada año los "Días del Embajador" y otros eventos con participación de las embajadas y agregadurías de Cultura y Educación. En el año 2011 se celebró el año Dual de España y Rusia, durante el cual fue organizada la ceremonia oficial de inauguración, con

participación de la Embajada de España y la Universidad Complutense de Madrid; el Festival del Teatro español con la Agregaduría de Educación y Cultura de la Embajada de España, y muchos otros eventos.

Cada año los estudiantes tienen la posibilidad de demostrar su dominio del idioma en la esfera profesional participando en el congreso estudiantil: "Lenguas y cultura: perspectivas para el siglo XXI", en el cual presentan sus ponencias científicas en español. Últimamente en la facultad se hizo obligatorio defender las tesis de grado y de máster en una lengua extranjera, y muchos estudiantes eligen el castellano.

La colaboración con las universidades de España y la creación de programas tan difíciles como el de doble máster se ha hecho posible debido al alto nivel de preparación de los estudiantes tanto en materia de lenguas extranjeras, como en el campo profesional.

Actualmente la facultad cuenta con un sistema de programas de intercambio académico bien estructurado que permite a cada estudiante desde el primer curso ir a España y mejorar sus conocimientos:

El primer paso es la así llamada "práctica lingüística", o sea, cursos de español en España: durante las vacaciones del invierno y del verano los estudiantes de cualquier curso pueden ir a España para mejorar su nivel de la lengua y empezar a conocer desde dentro la cultura.

El segundo escalón es la educación compartida que se realiza con la universidad de las Islas Baleares. 96 estudiantes han pasado ya en la universidad medio año estudiando las asignaturas de sus carreras en la misma aula que los jóvenes españoles. En el año 2015 a este programa se sumó el Programa Erasmus+, que se realiza con la Universidad Complutense de Madrid y con otras Universidades, por ejemplo, la de Cádiz.

En 2009 fue firmado el primer convenio de doble máster "Patrimonio cultural: investigación y gestión" con la Universidad de las Islas Baleares que, como confirmó la agregada de Educación en Rusia Tatiana Drozdov Díez, fue el primer programa de doble máster entre nuestros países. Este paso fue un importantísimo resultado del trabajo de muchos años de los equipos de las dos universidades. La participación en este programa abre a los estudiantes nuevos horizontes, porque obtienen dos diplomas de máster de las dos universidades, lo que les da múltiples posibilidades de empleo en el futuro. Los estudiantes escriben su trabajo de fin de máster con ayuda de dos directores científicos de los dos países, investigan la literatura en dos o más idiomas en las bibliotecas de los dos países y asisten a las clases de los profesores de las dos universidades, gracias a lo cual comparan diferentes puntos de vista.

En 2011 fue firmado el convenio de colaboración entre nuestra universidad y la Universidad Complutense de Madrid, y fue creado otro programa de doble titulación de máster "Política Internacional: Estudios Sectoriales y de Área" con la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. No tenemos confirmación oficial de que fuera el segundo programa de doble titulación entre nuestros países, pero es más que probable.

Los dos programas de máster están estructurados de una manera semejante: el primer año los estudiantes cursan estudios en España; el segundo, en Rusia. Las tesis de máster se escriben bajo la cotutoría de dos profesores de las dos universidades, y se defienden en Moscú en español en presencia del delegado de la Universidad de España que forma parte del tribunal.

Otro paso considerable en el camino de las relaciones entre Rusia y España fue la firma en el año 2015 del primer convenio en la historia sobre la doble titulación de doctorado entre la RUDN y la UIB. En octubre de 2018 está prevista la primera defensa de la tesis doctoral, y esto dará comienzo a una nueva línea de colaboración científica entre nuestros países.

En conclusión, podríamos decir que la creación de los programas de doble titulación es una labor complicada, porque exige mucho esfuerzo tanto por parte de los estudiantes —que no solo tienen que prepararse para participar en este programa todos los años de sus estudios del grado, adaptarse a otra mentalidad, estudiar y escribir la tesis en dos lenguas—, como por parte del equipo docente y administrativo de las universidades, porque no es nada fácil preparar a un estudiante, concordar los planes de estudios y ayudar constantemente a los estudiantes a llegar a la victoria. Por esto, no se puede esperar que en programas de doble máster participen muchos estudiantes. Diríamos que actualmente es una buena posibilidad para formar nuestra élite científica. Consideramos que es un gran paso tanto para las relaciones entre nuestros países como para los sistemas de educación, y también pensamos que es el camino a seguir para formar especialistas competitivos y fortalecer nuestros lazos.

Toda la labor que hacemos en el área de la educación demuestra nuestro convencimiento sobre la importancia de la política cultural exterior y el trabajo en la esfera de la educación internacional para cada uno de los países y para toda la humanidad, porque la educación, el conocimiento y la cultura pueden más que las guerras y deben dominar las relaciones entre personas y países.

5. Bibliografía

- “Об утверждении Концепции федеральной целевой программы Культура России (2006-2010 гг.)” (2005): *Собрание законодательства Российской Федерации*, № 38, el 19 de septiembre, Art. 3865.
- “Внешняя культурная политика России — год 2000” (2000): *Дипломатический вестник*, Moscú, 4, pp. 76–84.
- Cultural Policy in Spain (La política cultural en España)* (2004): Madrid, March, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, p. 11-12.
- Estrategia de Cultura y Desarrollo de la Cooperación Española* (2007), Madrid.
- Hill, D. T. y K. Sen (2005): *The Internet in Indonesia's New Democracy*, London, Routledge.
- Joseph S. Nye Jr. (2003): *La paradoja del poder norteamericano*, Taurus, Madrid, C.30.
- Ksenofontova D. (2017): “España y Rusia, la actualidad de las relaciones diplomáticas”, *Rusia beyond the headlines*, el 26 de enero. Disponible en:

- https://es.rbth.com/internacional/espana/2017/01/16/espana-y-rusia-la-actualidad-de-las-relaciones-diplomaticas_682048
- Nye, J. (2004): "Soft Power", The Means to Success in World Politics, Public Affairs.
- Plan Director de la Cooperación española* (2009), Madrid.
- Rubio Arostegui, A. y J. Ruis-Ulldemolins (2015): "Cultura y políticas públicas después del diluvio. Las ciencias sociales y la refundación de la política cultural", *Política y Sociedad*, Madrid, UCM, 52 (1), pp. 27-52.
- Ruis-Ulldemolins, J. y A. Rubio Arostegui (2015): "Presentación", *Política y Sociedad*, Madrid, UCM, 52 (1), pp. 9-26.
- Боголюбова Н. М. Николаева Ю. В. (2008): *Зарубежные культурные центры как самостоятельный актор внешней культурной политики*, Вестник Санкт-Петербургского университета, 2, pp. 87-93.
- Всемирный доклад по образованию 2006. Сравнение мировой статистики в области образования – Институт статистики ЮНЕСКО*, Монреаль, 2006, pp. 32 – 34.
- Козлов Л.Е. (2005): "Внешняя культурная политика России в отношении стран СНГ", *Дневник Алтайской школы политических исследований. № 21. Современная Россия и мир: альтернативы развития (национальная, региональная идентичность и международные отношения): Материалы международной научно-практической конференции / Под ред. Ю.Г. Чернышова*, Барнаул, Изд-во Алтайского ун-та, pp. 113 - 116.
- Комраков А. (2016): "Количество иностранных студентов в России за год выросло на четверть", *Новая газета*, Moscú, el 12 de Julio, Disponible en: http://www.ng.ru/economics/2016-07-12/4_students.html
- Лярская В.С., Химич Г.А. (2015): "La diplomacia pública Web 2:0 en España", *Языки и культуры: перспективы развития в XXI веке, Материалы круглого стола РУДН*, Moscú, pp. 197 - 202.
- Международные правовые акты и документы по развитию европейской интеграции в образовании и исследованиях*, Gótica, Moscú, 2004.
- Обучение иностранных граждан в высших учебных заведениях Российской Федерации* (2014), Moscú, Социоцентр.
- Путин В.В. (2012): "Россия сосредотачивается - вызовы, на которые мы должны ответить", *Российская газета*, el 16 de enero. Disponible en: <https://rg.ru/2012/01/16/statya.html>
- Путин В.В. (2012): "Россия и меняющийся мир", *Российская газета*, el 27 de febrero. Disponible en: <http://www.rg.ru/2012/02/27/putin-politika>
- Торкунов А.В. (2012): "Образование как инструмент «мягкой силы» во внешней политике России", *Вестник МГИМО Университета*, МГИМО, Moscú, 25 (4), pp. 85-93.
- Химич Г.А., Терентьева Е.Д. (2016): "О преподавании испанского языка в Испании в внешней политике страны", *Языки и культуры в эпоху глобализации: особенности функционирования, перспективы развития и взаимодействия. Материалы межсвузовской научно-практической конференции, 21 апреля 2016 г.*, Moscú, RUDN, pp. 129 - 139.

Páginas oficiales institucionales y bases de datos:

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN DE ESPAÑA.

Disponible en:

<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/DiplomaciasigloXXI/Paginas/ProyeccionCultural.aspx>

EL ESPAÑOL EN EL MUNDO. ANUARIO DEL *INSTITUTO CERVANTES* 2012

Disponible en:

http://www.cervantes.es/sobre_instituto_cervantes/publicaciones_espanol/espanol_mundo/anuario_2012.htm

EL PERIÓDICO *LA VANGUARDIA* Disponible en:

<http://www.lavanguardia.com/vangdata/20150716/54433449266/estos-son-los-paises-con-mas-poder-blando-del-mundo.html> [accessed: 01.11.2017]

MAEC Disponible en:

<http://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh15/politicaexterior/Paginas/index.aspx#instrumentos>

GOBIERNO DE ESPAÑA. *LA MONCLOA*. Disponible en:

<http://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh15/politicaexterior/Paginas/index.aspx#instrumentos>

6. Anexo: La estadística de la realización de programas de intercambio en colaboración con España en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (Mayo, 2017).

| Nombre del programa | Universidades | Plazo de intercambio | Fechas de la puesta en marcha del programa | La cantidad de estudiantes que han cursado ya estudios por este programa | La cantidad de estudiantes que actualmente participan en este programa |
|--------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Doble doctorado RUDN – UIB | Universidad de Islas Baleares | 3 años: 2 años en la universidad de origen, 1 año en la del destino | 2015 | | 2 |
| 2. Doble máster “Patrimonio cultural: administración y gestión”. | Universidad de Islas Baleares | 2 años: 1 año en España, 2 años en la RUDN | 2009 | 9 | 1 |
| 3. Doble máster “Política Internacional: la Base Conceptual e Interacción Cultural”. | Universidad Complutense de Madrid | 2 años: 1 año en España, 2 años en la RUDN | 2011 | 13 de la RUDN, 1 de España | 5 de la RUDN terminan en 2017. |
| 4. Intercambio por el programa Erasmus+ | Universidad Complutense de Madrid | 1 semestre | 2016 | 2 de la RUDN, 2 de la UCM 1 profesor de la RUDN, 1 profesor de la UCM | 6 estudiantes de la RUDN van en 2017, 2 estudiantes y 1 doctorando viene de UCM. |
| 5. Intercambio por el programa Educación Compartida | Universidad de Islas Baleares | 1 semestre | 2008 | 97 | 6 |
| 6. Cursos de español de verano | Universidad de Islas Baleares | 3 semanas | 2007 | 105 | 10 |
| 7. Cursos de español de invierno y verano | Centro acreditado por el Instituto Cervantes InHispania | De 1 hasta 6 semanas | 2010 | 126 | 3 |
| 8. Práctica de la traducción a distancia | Centros lingüísticos InHispania y Mester | 4 semanas a distancia | 2016 | 6 | -- |

Fuente: elaboración propia.